

EN PORTADA

El vuelo de Martín

El domingo Tudela se reunirá en la plaza de Los Fueros para asistir a la Bajada del Ángel. El pequeño Martín Villanueva será el protagonista y estas semanas última los preparativos y las pruebas.

TEXTO Y FOTOS **Fermín Pérez-Nievas**



Martín Villanueva cuelga del techo del sótano de Pilar Arregui que, agachada, sujeta la corona con el velo.

MARTÍN es un niño nervioso, extrovertido y apasionado. Cuando tiene muchas ganas de que algún evento llegue o de que algo suceda lo dibuja y, como explica su madre, Rebeca Teribia, lleva ya varios días que sólo dibuja ángeles descendiendo de la Casa del Reloj. Esta pasión-obsesión ha llegado a su apogeo durante los dos ensayos que el pequeño Martín Villanueva (Ángel 2012) ha realizado durante el pasado mes de marzo, los únicos en los que se le cuelga del techo (para simular el vuelo), se le viste con el arnés, las alas y la corona y se hace la ceremonia entera. Es lo más parecido al clímax que llegará este domingo cuando se le abran las puertas del cielo y descienda por una maroma ante los ojos expectantes de miles de tudelanos y curiosos que asistirán tan emocionados como la primera vez en que se realizó esta ceremonia secular.

PASO A PASO Cada año, el garaje de la familia Cambra-Arregui se transforma en plaza de Los Fueros y los pocos familiares que caben en el pequeño cuarto asisten atónitos a lo que muy pocos tudelanos conocen. Los niños que son elegidos por Ana María Arregui y Miguel Ángel

Vallejo para representar la Bajada del Ángel realizan desde enero una serie de pruebas para aprenderse los pasos y las fases del descenso hasta el velo de la Virgen pero sólo se realizan dos ensayos en los que se le hace al pequeño tener la sensación real de que está colgado.

La semana pasada Martín Villanueva realizó el último de estos ensayos y, lejos de sentir presión por ser el protagonista de uno de los dos actos más populares de la ciudad, está contando los días para que llegue el domingo a las 9.00 horas. “Quiero hacerlo ya”, le dice a

Miguel Ángel nada más llegar a la cita luciendo un pantalón de chándal del FC Barcelona. Ya en el sótano, Patxi Cambra, Miguel Ángel Vallejo y Goyo Terrén se miraban sorprendidos cuando le probaban el arnés, “¿has crecido en estas dos semanas?”. Los agujeros de la cincha de cuero que le sujeta a la maroma no cuadraban con lo que habían comprobado tiempo atrás y para colmo uno de los pasadores se rompió, “no os preocupéis que da tiempo a arreglarlo”, tranquilizó Vallejo.

Tras colocarle las alas e imponerle la corona sobre los bucles

rubios todo comienza. “Dale al ordenador”, le piden al padre Pedro Villanueva que se ha sentado junto a él. Lo que antes hacía Vallejo, *a capella*, lo interpretan ahora las nuevas tecnologías. Se inicia la Marcha Real..., “venga, sales del templete, te santiguas tres veces y sueltas *aleluyas*”, mientras Pilar Arregui, de rodillas, sujeta la corona tapada con el velo negro que deberá retirar Martín. La música se detiene y se hace el silencio en el sótano, “¡alégrate María, porque tu hijo ha resucitado!”, grita el pequeño colgado de cuerdas de

escalada y sujeto por mosquetones, recoge con la boca la cuerda y se echa a la primera el velo sobre las alas y el pequeño cuarto rompe en aplausos. “¡Otra vez!”, repite el niño.

Desde un lateral, su madre, Rebeca Teribia, le observada absolutamente embozada, se acerca a Miguel Ángel y le dice, “¿puedo hacer de Virgen?” Dicho y hecho. La madre toma el testigo y se postura debajo de las alas de Martín que bate las manos para simular que vuela, un ejercicio que tendrá que repetir durante los 50 metros de la plaza de Los Fueros. La cara de Rebeca se ilumina como si fuera testigo de la llegada del mismísimo Arcángel San Gabriel e incluso parece que asoman a sus ojos alguna lágrima de emoción. Es la primera vez que una madre toma el papel de Virgen. Por tradición, las madres no acompañan a los pequeños a la Casa del Reloj puesto que se piensa que se pueden emocionar más que los padres y afectar al pequeño que ha de mantener los nervios templados. Pero habría que ver a muchos de los padres que han visto el vuelo desde las alturas de la Casa del Reloj...

Hoy y mañana Martín seguirá dibujando ángeles pero ya está más cerca del momento esperado.

DETALLES

ROPA (TEJIDA EN LOS 50)

● **Calzón.** Es de tela blanca, de batista con puntillas, que le llega de la cintura a las rodillas. Se le sujeta a la cintura mediante una trencilla y se le coloca encima de su ropa interior.

● **Camiseta.** Es de felpa gruesa algo escotada para que no sobresalga por el vestido y de manga larga. Las mangas están terminadas con la misma tela que el vestido porque las del vestido solo llegan hasta el codo para facilitar los movimientos que tiene que hacer el niño para volar y echarse el velo al hombro.

● **Vestido.** Es de tela de tisú beige y oro, largo, amplio, de manga corta, rematado en cuello, mangas y bajo por una pasamanería de oro. Va cerrado por la espalda y tiene unas aberturas en los costados para meter la especie de cinturones de las alas. Lo confeccionó desinteresadamente Emilia Catalán ayudada por sus hijas Ana Carmen y Esperanza.